
LINGÜÍSTICA

Vol. 9

1997



Publicación de la
ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA DE LA AMÉRICA LATINA



ÍNDICE

PRESENTACIÓN, por Humberto López Morales	5
MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG, EN LA LINGÜÍSTICA, SIEMPRE, por Elena M. Rojas Mayer	9
INTRODUCCIÓN, por María Beatriz Fontanella de Weinberg	21
Fonología	
Juan M. Lope Blanch, <i>Notas sobre fonética de la Nueva España</i>	25
José Luis Rivarola, <i>Alternativas vocálicas en documentos peruanos del siglo XVI</i>	37
Micaela Carrera de la Red, <i>Fonología diacrónica del español de Santo Domingo (siglos XVI y XVII)</i>	51
Adolfo Elizaincín, Mirta Groppi, Marisa Malcuori y Magdalena Coll, <i>Aspectos fónicos del español de la Banda Oriental en el siglo XVIII</i> ...	75
Morfosintaxis	
M. B. Fontanella de Weinberg, <i>Uso del futuro de subjuntivo en el español bonaerense (siglos XVI a XVIII)</i>	87
Adolfo Elizaincín, Marisa Malcuori y Magdalena Coll, « <i>A cuio tiempo la dha mi muger</i> »: <i>Notas sobre la sintaxis de la modificación nomi- nal en la Banda Oriental del siglo XVIII</i>	97
M. B. Fontanella de Weinberg, <i>Evolución en los usos de ser-star y haber-tener en español bonaerense</i>	111

Análisis del discurso

Elena M. Rojas Mayer, <i>Acerca del tratamiento referencial en los documentos coloniales del Río de la Plata</i>	125
Silvia Maldonado, <i>Posibilidades deícticas del discurso colonial en Tucumán</i>	135
Ximena Lavín, <i>Las macrofunciones de Halliday en un corpus diacrónico. Cartas privadas del período colonial en Chile</i>	149

Contacto lingüístico

Francisco J. Zamora, <i>Contactos lingüísticos entre españoles e indios en un temprano pleito de la isla La Española (1509)</i>	165
Soledad Dargham, <i>Lenguas en contacto. Penetración de indigenismos en el español colonial de Santiago de Chile</i>	177

PRESENTACIÓN

La terrible noticia de la muerte de Beatriz nos dejó a todos sorprendidos y desconsolados. Había estado con ella pocos meses antes en Valladolid, en cuya Universidad ella dictaba unas conferencias y yo intervenía en el tribunal de una tesis doctoral. La encontré sumamente delgada y desmejorada, pero me explicó que acababa de salir de una feroz anemia perniciososa, y que ya empezaba a recuperarse. La mirada de Félix, su marido, me pareció intensamente triste y pensé en lo que habrían pasado juntos durante la enfermedad de Beatriz. Después me enteré de que no había habido tal anemia, sino una cruel dolencia que nos la arrebató para siempre en muy poco tiempo.

Beatriz significaba mucho para la ALFAL. Era socia distinguida, miembro de su Junta Directiva, Presidenta de la Comisión de Historia del español de América y de su proyecto estrella, el estudio diacrónico del español de América y de Canarias, colaboradora infatigable y entusiasta como pocos en cuantas gestiones le encomendaba la asociación. Era también amiga entrañable e inigualable compañera de tareas. Pensar que ya no está entre nosotros y que aquel lazo estrecho que manteníamos con su lejana Bahía Blanca se ha deshecho, nos entristece hasta el límite.

Pensamos entonces en rendirle un homenaje póstumo que fuera capaz de aunar nuestro cariño, nuestra admiración y nuestra gratitud. Consultados todos los interesados, se decidió dedicarle un número especial de *Lingüística*. Pero queríamos que fuera algo diferente y único como ella. De aquí surgió la idea de rescatar el manuscrito que ella misma había preparado y que reunía una serie de trabajos de los integrantes de su comisión. Se trataba en realidad de un segundo volumen —el primero había sido publicado por la Real Academia Española en 1994— que añadía estudios monográficos al formidable corpus del español americano de los siglos XVI al XVIII que hacía público el volumen académico. Se rescató el manuscrito, se editó para cuadrarlo con las normas de nuestra revista, y se preparó el homenaje, sin duda una pequeña joya bibliográfica de obligada consulta, que si bien es verdad que no nos resarce de la pérdida de Beatriz, servirá para tenerla más presente aún.

Quiero agradecer vivamente la generosidad con que la Academia Española nos entregó el manuscrito, y la ayuda entusiasta de todos los que de una manera u otra han intervenido en este volumen, muy en especial a Elena Rojas, sin cuya colaboración nuestro homenaje hubiese quedado menos brillante. ¡Gracias a todos!

HUMBERTO LÓPEZ MORALES



María Beatriz Fontanella de Weinberg

EVOLUCIÓN DE LOS USOS DE *SER-ESTAR* Y *HABER-TENER* EN ESPAÑOL BONAERENSE

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG
CONICET - Universidad Nacional del Sur,
Argentina

1. En los últimos años, importantes estudios sobre diversas variedades del español de América han analizado la existencia de construcciones de los verbos *haber* y *estar* que revisten carácter innovador. Concretamente nos referimos al uso de *haber* como existencial, que concuerda en número con la frase nominal con la que se construye (Bentivoglio y Sedano 1989), y de *estar* como copulativo con predicados nominales que expresan cualidades inherentes o esenciales, en construcciones en las que normalmente se espera la presencia de *ser* (Silva Corvalán 1986, De Jonge 1993).

El primero de estos fenómenos —el uso de *haber* existencial en plural— ha sido señalado como extendido vastamente por América y en algunas regiones no solo su frecuencia es muy alta sino que se lo encuentra en todos los estilos y en todos los niveles socioeducacionales.¹ Tal es el caso, por ejemplo, del español bonaerense, del cual hemos seleccionado los siguientes usos tomados de textos periodísticos:²

1. Los signos de nuestro tiempo son parcialmente distintos de los que *habían* en tiempos del Concilio... (*La Nación*, 10-XII-85)
2. Para arribar a esa conclusión *hubieron* innumerables charlas en las que se barajaron todas las posibilidades (*La Nación*, 26-IV-92)
3. Posiblemente *hayan* causas concurrentes para esta actitud (*La Nación*, 19-IX-87)

1. Ya Andrés Bello (1916:253), en el siglo pasado, señalaba que se trataba de un 'vicio casi universal en Chile'. Kany (1967) insiste en su gran generalidad. Estas autoras (1989:64) citan una amplia bibliografía en la que se ha señalado el fenómeno de América.

2. Su uso ha sido observado también en territorio peninsular y Canarias.

En cuanto a la extensión del empleo de *estar* en construcciones referidas a cualidades inherentes o esenciales —habitualmente formadas con *ser*— ha sido puntualizado en el español de los Estados Unidos, en México y en Caracas. Daremos a continuación, algunos ejemplos de estos usos en el español de Los Ángeles, tomados de Silva Corvalán 1986:

4. Pero yo *estoy inteligente y muy guapo* y no te puedo tener todo.
5. La nariz de ella no es como la mía; *está un poco grande, pero menos anchita.*

El objeto del presente trabajo es considerar esos usos en un contexto diacrónico, poniendo de relieve que estos fenómenos no son más que la continuación de un vasto proceso de cambio en el valor de esos verbos que se prolonga a lo largo de siglos en la evolución del español y en el caso particular de América, comprende los cinco siglos de vida del español en este continente. Para ello, nos centraremos en el estudio de la evolución en la región bonaerense de *ser* y *estar*, por un lado, y de *haber* y *tener*, por otro, en los siglos XVI y XVII, aunque tomaremos como punto de referencia usos posteriores, lo que nos permitirá ver cómo se han ido desplazando los valores en las dos parejas.³

2. SER / ESTAR

Entre las construcciones con *ser* y *estar* podemos distinguir las que tienen valor copulativo, las frases verbales con participio y las construcciones en que estos verbos tienen función predicativa.

En la mayor parte de las variedades del español actual, las oraciones copulativas formadas por *ser* se refieren a cualidades inherentes, mientras que con *estar* se expresan cualidades accidentales.⁴ Veremos a continuación ejemplos tomados del periodismo bonaerense:

6. Esta historia *es* apasionante (*La Nación*, 28-IV-1992)

3. El hecho de que los usos actuales de *estar* constituyen parte de un proceso de cambio en los valores de los verbos copulativos ha sido señalado ya por Carmen Silva-Corvalán 1986, aunque esta autora no se propone estudiar su evolución en el español de América, sino que compara los usos actuales con usos medievales.
4. Como nuestro objeto central no es el análisis de los valores actuales de los distintos tipos de construcciones con *ser* y *estar* no nos detendremos en la discusión de los mismos, que han sido objeto de una extensa y valiosa bibliografía (véase, Silva-Corvalán 1986). Optamos por las caracterizaciones de ambas construcciones que hemos dado, porque consideramos que permiten ver con claridad la evolución diacrónica.

EVOLUCIÓN DE LOS USOS DE *SER-ESTAR* Y *HABER-TENER*

7. *Estoy* de verdad ansioso por ponerme en la piel del personaje (idem).

En las frases verbales con participio, las construidas con *ser* manifiestan acciones en proceso, dando lugar a la habitual construcción pasiva, mientras que en las integradas por *estar* la acción del participio es previa a la del tiempo verbal:

8. Leonardo Astrada... *sería suspendido* por una fecha (idem)
9. El programa *está* bien *musicalizado* (idem)

En las construcciones intransitivas *ser* se emplea, en general, para expresar existencia, mientras que *estar* se utiliza para referirse a la ubicación espacial:

10. Gatúbela y el Pingüino vienen de la muerte. Simplemente 'son'... (*La Nación*, 17-VII-1992)
11. Ahora los periodistas *están* en el candelero (*La Nueva Provincia*, 28-IV-1992)

Esta distribución complementaria de los distintos usos de *ser* y *estar* no se daba en las primeras etapas del español americano, dado que en los siglos XVI y XVII, si bien *estar* era empleado ya con los valores actuales, las posibilidades de ocurrencia de *ser* eran mucho más amplias y de hecho había una amplia superposición de usos entre ambos verbos.

Veremos a continuación ejemplos de *estar* tomados de documentos rioplatenses de los siglos XVI y XVII, en los que se observan los mismos usos que en la actualidad.

12. *Esta* la tierra mas *pacífica* que a estado muchos años ha (1607, carta de Hernandarias de Saavedra al Rey, AGI, Charcas, leg. 27,2)
13. *Estaua* en aquella Ciudad *introducida* vna costumbre mala (1607, id.)
14. Otra [doctrina] que *esta tres leguas de ella* (1607, id.)

Sin embargo, tal como ya hemos señalado, encontramos usos de *ser* con valores similares a estos. De tal modo, los ejemplos 15 y 16 muestran el empleo de *ser* copulativo para indicar cualidades accidentales:

15. Viendo el poco fruto que hazian por *ser solos* y carecer del fabor y amparo de una población despañoles (1629, carta de Felipe de Albornoz al Rey, AGI, Charcas, leg. 54,1)

16. Crese el animo de sus Basallos a enprender maiores empresas, y assi *sera bien* no se omitta la referida (1678, carta de Gregorio Suárez Cordero, AGI, Charcas, leg. 284,2)

En los ejemplos siguientes, veremos el uso de *ser* con participio, en que el verboide expresa una acción previa al tiempo verbal, tal como actualmente ocurre en las construcciones con *estar*:

17. Los nouenos q vienen a. V.m. *soy ynformado*. los a cobrado El obispo (1586, carta de J. Ramírez de Velazco al Rey, AGI, Charcas 26,15)
18. ha ocurrido Por ella a pedirla y no *son Cumplidos* los quatro años (1628)

Por último, en los ejemplos 19 y 20, se puede observar el empleo de *ser* en construcciones en las que se expresa ubicación espacial:

19. El Rio que se dize Elparana *ques*. 30 leguas del bituruzu (1587, carta de Hernando de Montalvo al Rey, Charcas, leg. 38,4)
20. La Çiudad de bera de las corrientes que *es* Sesenta leguas mas abajo de la *asump.^{on}* (1607, carta de Hemandarias al Rey, cit.)

Comparando los usos bonaerenses de los siglos XVI y XVII con los actuales se observa con claridad que se ha producido un desplazamiento en los usos de *ser*, por el cual dejó de aparecer en los casos en que alternaba con *estar*. Pero, por otra parte, si comparamos los actuales usos bonaerenses con los de otras variedades de español más innovadoras en este aspecto, como las habladas en el sudoeste de los Estados Unidos, en México o en Caracas, vemos que en ellas no solo *ser* ha retrocedido como lo ha hecho en el español bonaerense, sino que *estar* ha ganado terreno, empleándose con adjetivos que expresan cualidades inherentes o esenciales, tal como hemos visto en los ejemplos 4 y 5 (*estoy inteligente y muy guapo, la nariz... está chiquita*).

En el siguiente cuadro podemos observar con claridad el desplazamiento en los valores de ambos verbos ocurrido entre los siglos XVI-XVII y XX en el español bonaerense y el que se observa en la actualidad entre variedades más conservadoras en estos usos, como el mismo español bonaerense, y otras más innovadoras, como el español de México, Venezuela o Los Ángeles:

EVOLUCIÓN DE LOS USOS DE *SER-ESTAR* Y *HABER-TENER*

CUADRO 1

Usos de ser y estar en tres variedades de español

	Español bonaerense Siglos XVI y XVII		Español bonaerense Siglo XX		Español de Venezuela, México o los Ángeles Siglo XX	
	<i>SER</i>	<i>ESTAR</i>	<i>SER</i>	<i>ESTAR</i>	<i>SER</i>	<i>ESTAR</i>
	Existencia	+	-	+	-	+
Acción en proceso	+	-	+	-	+	-
Cualidades inherentes	+	-	+	-	+	+
Ubicación espacial	+	+	-	+	-	+
Acción previa	+	+	-	+	-	+
Cualidades accidentales	+	+	-	+	-	+

Según podemos observar en el español bonaerense, se pasó de una situación en que en tres de los casos existía variación entre *ser* y *estar* -ya que *ser* podía aparecer en todos los contextos- a otra en que los contextos de uno y otro verbo están mucho más claramente delimitados. Por último, los dialectos más innovadores muestran la existencia de variación, esta vez en las construcciones copulativas referidas a cualidades inherentes, dado que *estar* ha avanzado en este contexto, originariamente reservado a *ser*.

3. *HABER/TENER*

Como ya hemos dicho, se ha señalado en distintas variedades del español americano actual la existencia de un uso muy frecuente de *haber* en construcciones existenciales en las que concuerda con la frase nominal, según se vio en los ejemplos 1, 2 y 3 (*los signos.. que habían, hubieron... charlas, hayan causas*).

Al estudiar diacrónicamente el tema, hemos observado que esta variación perceptible actualmente en el español americano es en realidad solo un aspecto de un fenómeno mucho más complejo: el lento proceso de cambio en la subclasificación verbal que ha sufrido el verbo *haber* durante los últimos siglos. Dado que en su valor posesivo originario *haber* competía con *tener* y que en determinados momentos compartían otras funciones, como la de auxiliar, consideraremos conjuntamente ambos verbos.

A continuación mostraremos, a través de ejemplos recogidos en material de archivo, los usos más importantes que hemos detectado en documentos bonaerenses.

a) Veremos en primer lugar el empleo de *haber* y *tener* con valor posesivo, conservación de su empleo básico en latín.

El uso posesivo de *haber* se mantiene con baja frecuencia durante los siglos XVI y XVII y perdura en los siglos XVIII y XIX, en frases hechas:

21. Una hija natural *avida* en una india (1587, carta de Hernando de Montalvo, cit.)
22. os *aian* y *tengan* por tal rregidor (1664, Actas del Cabildo de Buenos Aires, AGN, Libro VI [original], fs. 369 a 373)
23. Casa de Dⁿ diego Sorarte q^e dios *haya* (1744, Padrones de Buenos Aires, desde el Bajo del Río, AGN).
24. una casa q^e *hubo* por Donación (1804, Empadronamiento de Extranjeros, 1804, 1807 y 1809, AGN).

El ejemplo 22 muestra la confluencia en los valores de ambos verbos, que desembocó luego en la permanencia exclusiva de *tener* como posesivo y la pérdida de *haber* en esta función.

b) Durante los siglos XVI y XVII encontramos también el uso de *haber* como impersonal en construcciones temporales. En esos dos siglos se emplean exclusivamente *haber* en estas construcciones, mientras que en el siglo XVIII, alterna con *hacer*, que finalmente lo desplazaría. En el siglo XIX encontramos ya solo casos esporádicos de *haber* en esa función:

25. *avra*. 4. años gobierna estas provincias el dicho lic^{do}. Torres de Vera (1587, carta de Hernando de Montalvo, cit.)
26. Vino Por este puerto con frailes *avra* quatro o cinco años (1607, carta de Hernandarias de Saavedra, cit.)
27. *a* beinte a^s esta en esta c^d (1726, Padrones de Buenos Aires, Pago de la Costa, AGN)
28. publicada en Rio de j. no *ha* muchos años (1844, carta de J.M. Gutiérrez, Archivo Gutiérrez, Biblioteca del Congreso).⁵

c) Desde el siglo XVI hasta la actualidad perdura el uso imperso-

5. En el siglo XIX hemos encontrado también la existencia de una construcción en que aparecen conjuntamente *haber*, en lo que es aparentemente una contaminación de ambas construcciones:

Ace algunos días... *a* q^e recibí mi libro (1846)

Hace tiempo *a* que he deseado escribirle a V. (1856)

nal-existencial, en el que *haber* se construye con una única frase nominal, cuya existencia expresa, sin concordar en número con ella. En presente de indicativo adopta la forma *hay*. A continuación, damos ejemplos correspondientes a los siglos XVI a XVIII:

29. tenían trato Vnos con otros con las cossas que *avia* en la tierra (1582, carta de Pedro Sotelo Narváez, AGN, Patronato, leg. 294)
30. En esto no *ai* mas dificultad q la de vna determinacion fe-rurrosa (1678, carta de Gregorio Suárez Cordero, cit.)
31. todos los then.^{tes} Grales. que *a havido* en esta Ciu^d. (1724)

d) A partir del siglo XVIII, encontramos usos existenciales de *haber*, en los que concuerda en número con la frase nominal con la que se construye cuando esta aparece en plural. Estos usos presentan una enorme frecuencia en los siglos XIX y XX:

32. no se an podido Congregar, por los embarasos de las quaren-ta oras y Continuas llubias q. *auian auido* (1723, Actas del Cabildo de Buenos Aires, AGN, Libro XVII [original], f. 512)
33. que no *hubiesen* más fondos nacionales para atender con jus-ticia a la peticion de Vd. (1853, carta de J.B. Gorostiaga, Ar-chivo Gutiérrez, Biblioteca del Congreso Nacional)

e) Además de estos usos como núcleo de predicado, *haber* se desempeña en otras funciones como auxiliar. Así, en el siglo XVI, aparecen aún en el español americano futuros formados por *infinitivo + haber*, con una cierta independencia formal, ya que se pueden intercalar palabras entre uno y otro término, por lo que debemos considerarlos todavía como una construcción y no como palabra unitaria. Este uso lo encuentra Manuel Álvarez Nazario 1982 en Puerto Rico:

34. *Sacarse ha* infinito oro (1518)
35. *Partirme e* de aquí (1521)

También se observan estos usos hasta fines del siglo XVI en cartas reproducidas por Otte, aunque su transcripción no literal hace menos confiables estos ejemplos.

f) Entre los siglos XVI y XVIII, presenta gran frecuencia la perí-frasis *haber de + infinitivo*, con valor de futuro y en algunos casos con un matiz modal de obligación o necesidad:

36. la orden que *e de tener* (1587, carta de Hernando de Montalvo, cit.)
37. que el salario q^e *hubiesse de llevar* fuesse de quatro pessos ensaiados (1664, Actas del Cabildo de Buenos Aires, AGN, libro VI [original], fs. 369 a 373)
38. Dios *a de querer* q^e nos beamos para contarle todo q^{llo} se agradecer los bienes q^e me asen y no a todos *emos de dar* satisfassion (1789, carta de María B. Carballo a su esposo, AGN)

La frecuencia de esta construcción es muy alta y en muchos documentos supera ampliamente en número a las otras formas de futuro. Así, por ejemplo, en una carta familiar de dos hojas fechada en 1789, aparece cuatro veces esta perífrasis, sobre cinco expresiones verbales de futuro (la restante corresponde a la forma flexiva *pelearé*). A partir del siglo XIX esta perífrasis se da solo en forma esporádica.

g) A lo largo de los siglos que estamos considerando, aparece con alta frecuencia la perífrasis *haber + participio*, que forma los tradicionalmente llamados 'tiempos compuestos'. No proporcionaremos ejemplos de estas perífrasis, ya que se ajustan al uso general, más allá de la variación que puede haber habido en el valor de cada tiempo verbal.

h) Durante los siglos XVI a XVIII, en distintas regiones americanas, incluida la bonaerense, tuvo gran difusión el uso de *tener + participio* para formar tiempos compuestos, función en la que competía con *haber + participio*:

39. vn puerto famosso... de las calidades que VM *tengo scripto*... (1587, carta de Hernando de Montalvo, cit.)
40. Xpval del aranga defensor de la real haza *tiene pedido* que... se lea e intime... (1614, Actas del Cabildo de Buenos Aires, AGN, libro II [original], f. 273)
41. lla me *tienen ofresidos* dos [perritos] (1784, carta de María B. Carballo, cit.)

La equivalencia en los valores de los perfectos formados por *haber + participio* y *tener + participio* puede observarse en los siguientes ejemplos pertenecientes a un mismo autor y a una misma carta, en que ambos perfectos alternan en una misma construcción:

42. *tengo dado* a V Mag^d muy larga quenta en otras (1612, carta de Diego Marín Negrón, AGI, Charcas, leg. 112,3)

EVOLUCIÓN DE LOS USOS DE *SER-ESTAR* Y *HABER-TENER*

43. de todo esto *he dado* mas larga cuenta a V Mag^d en otras (idem)

El grado avanzado en el proceso de transformación en auxiliar de *tener* en estas construcciones puede observarse no solo por la alternancia con el perfecto formado por *haber* sino también porque muchas veces el participio no concuerda con el objeto, constituyendo una forma verbal invariable, tal como hemos visto en los ejemplos 39 y 42 (de las *calidades* que... tengo *scripto* y tengo *dado*... muy larga *quenta*).

La situación que hemos expuesto y ejemplificado puede sintetizarse en los siguientes cuadros:⁶

CUADRO 2

Usos de haber y tener como núcleo del predicado

Siglos	Transitivo-posesivo		Impersonal-temporal	Impersonal-existencial	Intransitivo-existencial
	<i>TENER</i>	<i>HABER</i>	<i>HABER</i>	<i>HABER</i>	<i>HABER</i>
XVI	+	+	+	+	-
XVII	+	+	+	+	-
XVIII	+	(+)	+	+	+
XIX	+	-	(+)	+	+
XX	+	-	-	+	+

CUADRO 3

Usos de haber y tener como auxiliar

Siglos	Infinitivo + haber (>futuro)	Haber de + infinitivo	Tener + participio	Haber + participio
XVI	(+)	+	+	+
XVII	-	+	+	+
XVIII	-	+	+	+
XIX	-	(+)	(+)	+
XX	-	-	-	+

4. Lo expuesto pone de manifiesto la existencia de lentos procesos de cambio que se han ido produciendo a lo largo de los siglos que estamos considerando, pero cuyo desarrollo es mucho más amplio aún, ya que arranca en el latín vulgar, en que por una parte se conforman los usos de *stare* y *esset/sedere* como copulativos y auxiliares, y por otra

6. Colocamos entre paréntesis los usos que presentan muy escasa frecuencia.

parte *habere* y en menor medida *tenere*, transitivos de valor posesivo en latín clásico, comienzan a emplearse en funciones de auxiliar e impersonal,⁷ iniciándose un proceso de debilitamiento semántico, que culmina en los cambios que estamos analizando.

En el caso de *ser* y *estar*, en los cinco siglos de español americano, la evolución afecta básicamente sus valores selectivos en cuanto a la compatibilidad semántica de los elementos con los que puede coexistir (cualidades inherentes vs. cualidades accidentales; participios que expresan una acción simultánea vs. participios que expresan una acción concluida, etc.), aunque no se modifica su subclasificación sintáctica en cuanto a que ambos permanecen en las tres funciones que hemos analizado, como verbos copulativos, auxiliares en construcción con participio e intransitivos.

En cambio, en la dupla *haber/tener*, mientras *tener* permanece como posesivo, en *haber* se produce un lento proceso de cambio en su subclasificación verbal por el cual en su uso como núcleo de predicado, a partir de su valor posesivo original, va desempeñando otras funciones y modificando sus compatibilidades con otras clases sintácticas.⁸ Podemos esquematizar del siguiente modo este proceso:

Tener:

Transitivo-posesivo

Haber:

Transitivo-posesivo > $\begin{cases} \text{impersonal-existencial} > \text{intransitivo-existencial} \\ \text{impersonal-temporal} > \end{cases}$

En el caso de la evolución de transitivo a impersonal-temporal —como ya hemos señalado—, la forma aparece en español bonaeren-

7. Una excelente síntesis de estos procesos de cambio presenta Luque Moreno 1978. Debe tenerse en cuenta que ya en latín *habere* era un verbo transitivo de características especiales ya que el valor posesivo era compartido por la construcción *esse + dativo*, lo que lo acercaba a los verbos de estado.
8. Estos usos implican, en general, cambios semánticos de *haber*, como consecuencia de los cuales presenta valores polisémicos, a lo cual se añade que en sus usos como auxiliar, se operó un proceso de gramaticalización. Para un enfoque teórico reciente de ambos aspectos, véase Lichtemberg 1991, quien ofrece además una amplia bibliografía sobre el tema.

se como exclusiva para esa función hasta el siglo XVII, mientras que en el siglo XVIII alterna con *hacer*, que finalmente la desplaza casi totalmente a partir del siglo XIX (Fontanella de Weinberg 1987:106-107).

En cuanto al uso existencial, *haber* mantuvo en principio su construcción original con acusativo y con el verbo invariable en singular, constituyendo una subclase marginal, integrada prácticamente por un solo verbo, lo que, sin duda, influyó en su posterior reclasificación, en la que se mantiene el valor existencial aunque la construcción sigue las pautas generales de los verbos intransitivos, reubicándose de tal modo en una subclase amplia. Este cambio tiene entre otras ventajas la de que *haber* se sitúa junto a los otros existenciales, como *ser* y *existir*, que concuerdan con la frase nominal con la que se construyen, al igual que los restantes intransitivos.⁹

En cuanto a los usos de *haber* como auxiliar, la frase verbal de futuro formada por *infinitivo* + *haber*, puede ser considerada como tal, solo en las primeras etapas del español de América, ya que a partir del siglo XVII la construcción posee una fijeza tal que debemos considerarla como palabra y no como frase verbal.

Haber de + *infinitivo*, por su lado, presenta una gran frecuencia en los tres primeros siglos del español de América, de tal modo que en muchos documentos supera ampliamente a todas las restantes construcciones de futuro, incluido el futuro flexivo, al que acabamos de referirnos.

Por otra parte, el uso de *haber* en las frases verbales formadas por *haber* + *participio* aparece totalmente estabilizado a lo largo de los cinco siglos del español en América, más allá de la variación semántica o de frecuencia que cada tiempo verbal haya podido tener en su empleo. Como ya hemos dicho y ejemplificado, durante los tres primeros siglos de español bonaerense, la construcción *tener* + *participio* compitió fuertemente con *haber* + *participio* en esa función.

Luque Moreno (1978:141-142) distingue tres grados de debilita-

9. Esta tendencia a concordar el verbo con la frase nominal con la que se construye no es exclusiva de *haber*, sino que se da en otros verbos similares. Tal es el caso de construcciones con *hacer* y otros verbos utilizados para expresar fenómenos meteorológicos, como podemos observar en los siguientes ejemplos, tomados del periodismo escrito y oral:

Ese día, *hacen* hoy 50 años, nació Alcohólicos Anónimos (*La Nueva Provincia*, 10-VI-1985).

En Bajo Hondo *llovieron* 15 milímetros (LU2, Radio Bahía Blanca, 15-V-1989)

miento semántico de los verbos posesivos en su paso a auxiliares de perfecto. En primer lugar se ubican las lenguas que emplean *haber* como auxiliar de perfecto en los verbos transitivos, pero mantienen *ser* para los verbos intransitivos, como el italiano y el francés. En segundo término, el uso de *haber* generalizado tanto a verbos transitivos como intransitivos. Por último, el grado más avanzado en este proceso estaría indicado por el uso de *tener* como auxiliar.

En el español americano de los primeros siglos coexistieron estos diferentes grados en la formación de perfectos, ya que, como hemos visto, en el español bonaerense hemos encontrado perfectos con *haber* (*a estado*) y con *tener* (*tengo scripto*) y, por otra parte en otros puntos, como en Tucumán, otra región integrante del actual territorio argentino, en documentos de los siglos XVI y XVII, se han encontrado perfectos intransitivos con *ser* (Rojas 1985:99) que es muy posible hayan existido también en la región bonaerense, aunque no los hayamos ubicado en los documentos estudiados hasta ahora.

La existencia de estos distintos tipos de perfecto hasta el siglo XVIII muestra que la construcción del perfecto en español no tuvo un desarrollo lineal, sino que hubo un complejo proceso por el que avanzaron, junto con la forma que finalmente triunfó, otras consideradas hoy características de diferentes lenguas romances, que coexistieron largo tiempo y finalmente retrocedieron, quedando como único uso el de la forma constituida por *haber + participio*.

Por último, podemos destacar que si comparamos el español bonaerense de los siglos XVI a XVIII con el actual encontramos tanto cambios en la selección semántica de *ser* y *estar* como en la subclasificación sintáctica de *haber* y *tener*, lo que muestra -junto a verbos que se mantienen relativamente estables a lo largo de los milenios, tal como ocurre con numerosos verbos transitivos e intransitivos desde los orígenes del español a la actualidad-, que los verbos existenciales y posesivos son especialmente inestables en su comportamiento sintáctico-semántico.¹⁰

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. 1982. *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (Siglos XVI y XVII)*, Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

10. Sobre este tema, véase Benveniste, 1971.

EVOLUCIÓN DE LOS USOS DE *SER-ESTAR* Y *HABER-TENER*

- BELLO, ANDRÉS. 1916. *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires.
- BENTIVOGLIO, PAOLA Y M. SEDANO. 1989. 'Haber: un verbo impersonal?', *Estudios sobre el español de América y lingüística afroamericana*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- BENVENISTE, EMILE. 1971. 'La construcción pasiva del perfecto transitivo', en *Problemas de Lingüística General I*, México: Siglo XXI.
- DE JONGE, BOB. 1993. 'Quien a la pez se pega se llega, algo se le pega: discontinuidad en el cambio lingüístico', México, IX Congreso Internacional de ALFAL.
- FONTANELLA DE WEINBERG, MARÍA BEATRIZ. 1987. *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires: Hachette.
- KANY, CHARLES. 1967. *American Spanish Syntax*, Chicago. The University of Chicago Press.
- LICHTENBERG, . 1991. 'Semantic change and heterosemy in grammaticalization', *Language* 67. 474-509.
- LUQUE MORENO, J. 1978. 'En torno al sintagma «haber» impersonal + sustantivo y sus orígenes latinos', *Revista española de Lingüística* 8. 125-147.
- ROJAS, ELENA M. 1985. *Evolución histórica del español en Tucumán entre los siglos XVI y XIX*, Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- SILVA-CORVALAN, CARMEN. 1986. 'Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish', *Language* 62. 587-608.